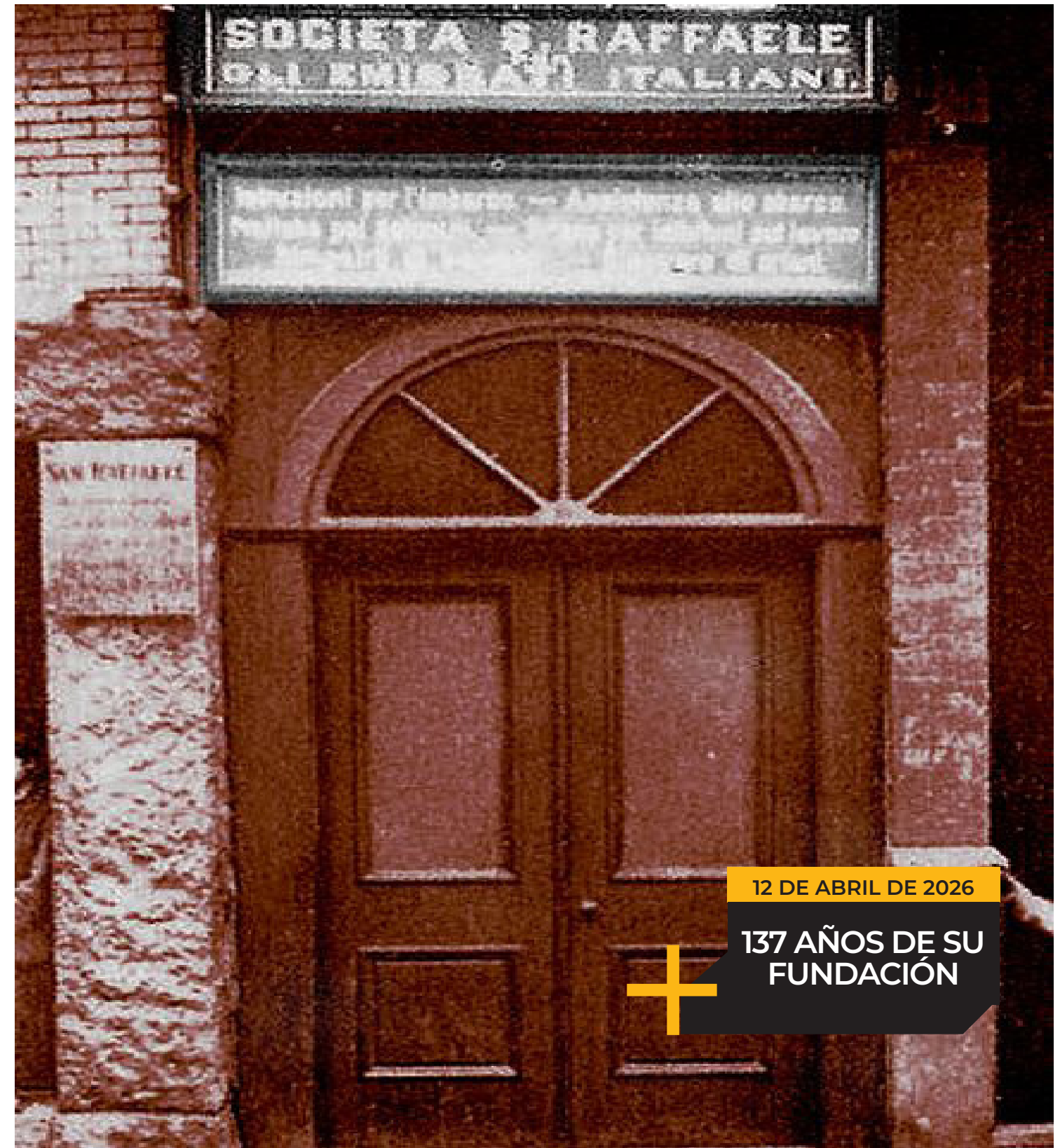


SOCIEDAD DE SAN RAFAEL



12 DE ABRIL DE 2026

137 AÑOS DE SU
FUNDACIÓN

EDITOR RESPONSABLE:
P. José Juan Cervantes, c.s.

EDICIÓN:
Ivonne Castro

EDICIÓN Y SELECCIÓN DE FOTOGRAFÍAS:
Jairo Meraz

DISEÑO:
Mariana Neve Álvarez





Fotografía de Archivo Scalabriniano

El Plan de San Juan Bautista Scalabrini para atender las necesidades materiales y espirituales de los emigrantes italianos



Fotografía de Archivo Scalabriniano



Fotografía de Archivo Scalabriniano

El 12 de abril de 2026 se cumplen 137 años de que San Juan Bautista Scalabrini fundara en Piacenza, Italia el Comité Central de la "Asociación de Patronato para los Emigrantes Italianos", que dos años después se convertiría en la **"Asociación Italiana San Rafael"**. Este aniversario es una ocasión oportuna para recordar la importancia del involucramiento de los laicos católicos en la atención de las necesidades humanas y espirituales de las personas en situación de movilidad humana.



Fotografía de Archivo Scalabriniano

Fue a partir de un encuentro de San Juan Bautista Scalabrini con un exalumno suyo en el seminario diocesano de Como, el P. Francesco Zaboglio, que Mons. Scalabrini comenzó a idear un plan para la atención de las necesidades materiales y espirituales de los emigrantes italianos a las Américas (Norte y Sud América). En su visita a Mons. Scalabrini el P. Zaboglio le comentó que su familia había emigrado a Norte América y que al visitarlos allá había constatado los sufrimientos y las dificultades que experimentaban los emigrantes italianos sin el apoyo de las autoridades gubernamentales ni de la Iglesia.



San Juan Bautista Scalabrini

Este encuentro fue fundamental para el comienzo de la obra de Mons. Scalabrini en favor de los emigrantes italianos y para sus aportes en la atención pastoral de la Iglesia a las personas en situación de movilidad humana.

San Juan Bautista Scalabrini estaba familiarizado con esos sufrimientos, sus propios hermanos de sangre habían emigrado a Sud América. En su primera visita pastoral a su diócesis de Piacenza pudo conocer las historias de muchas personas que habían decidido dejar su tierra en busca de una vida con menos carencias



Fotografía de Archivo Scalabriniano

carencias y por los datos que recolectó en esta visita pudo calcular que aproximadamente el 12% de la población de su diócesis había emigrado a las Américas. Conmovido por la conversación con el P. Zaboglio, Mons. Scalabrini escribió al Card. Simeoni, prefecto de Propaganda Fide, en la cual le expuso su preocupación por los abusos y abandono que sufrían los emigrantes italianos en las Américas, exponiendo algunas propuestas para su atención a las necesidades morales y materiales. Posteriormente, Mons. Scalabrini redactó su primer escrito sobre migración: "La Emigración Italiana Hacia América. Observaciones". Fue publicado en junio de 1887 en el semanario de la diócesis de Piacenza "L'Amico del Popolo". En este escrito San Juan Bautista Scalabrini describe las dificultades y la situación

de abandono que viven los emigrantes italianos, sustentando su exposición con datos estadísticos. También presenta lo que gobiernos y organizaciones de países europeos habían hecho en favor de sus emigrantes. Por último, hace una serie de propuestas sobre lo que la Iglesia y el gobierno pueden hacer para atender las necesidades de sus compatriotas emigrantes. Al comienzo del capítulo IX, titulado "¿Cómo proveer?", Scalabrini señala: "Como hemos visto ya, las necesidades que hacen sufrir a nuestros emigrantes pueden dividirse en dos clases: morales y materiales, y yo quisiera que surgiera en Italia una Asociación de patronato (una asociación de asistencia) que fuera a la vez religiosa y laica, para que así respondiera plenamente a esta necesidad"¹.

Fotografía de Archivo Scalabriniano



Fotografía de Archivo Scalabriniano

El prefecto de Propaganda Fide, con anuencia del Papa León XIII, invitó a Mons. Scalabrini a colaborar en la implementación de un proyecto de atención a los emigrantes italianos. Su propuesta original era constituir un comité compuesto por sacerdotes y laicos que cuidaran del bienestar religioso y material de los emigrantes en los lugares de origen, en los puertos de salida y de llegada y en los lugares donde se establecían.

Fotografía de Archivo Scalabriniano



REFERENCIA

Scalabrini, Juan Bautista. "La emigración italiana hacia América. Observaciones." En: Congregación de los Misioneros de San Carlos – Scalabrinianos. Scalabrini y Las Migraciones Modernas: Escritos y Cartas. Bogotá, D. C., Colombia, agosto 2005. P. 29.

La Santa Sede consideró que era más oportuno que se enviara a sacerdotes a los lugares de emigración, dejando de lado la participación de los laicos en el proyecto presentado por Mons. Scalabrini.

LA MISIÓN DE LOS LAICOS EN LA EMIGRACIÓN

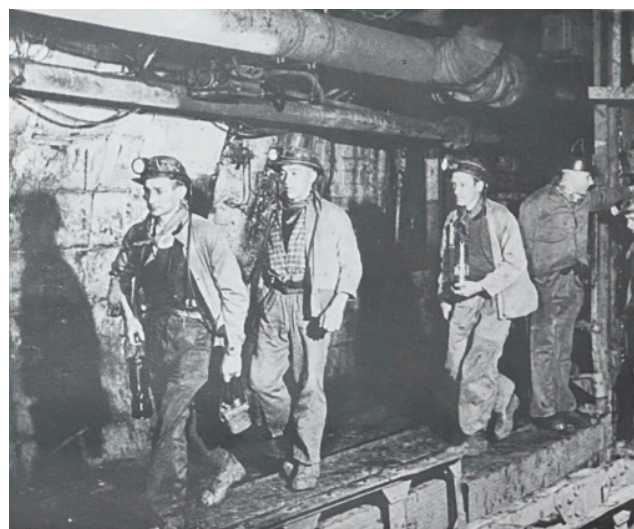
Año y medio después del comienzo del “instituto de sacerdotes para la emigración”, que posteriormente se convertiría en la Congregación de los Misioneros de San Carlos, San Juan Bautista Scalabrini constituyó en Piacenza el Comité Central de la “Asociación de Patronato para los Emigrantes Italianos”. Scalabrini creó esta asociación de laicos, siguiendo el ejemplo de la asociación alemana “San Rafael”, de la cual había escrito en “La Emigración Italiana Hacia América. Observaciones”.

Para Scalabrini la creación de comités de laicos era fundamental para pudieran atenderse las necesidades materiales y morales de los migrantes. Para este propósito era indispensable que los religiosos y los laicos unieran sus fuerzas. El comité en Piacenza fue el primero en establecerse, después se establecerían comités en Génova, Nueva York y Boston. Sin embargo, por diversas circunstancias, esta institución, promovida por Mons. Scalabrini, permanecería activa poco más de 30 años.



Foto: Cordon Press

La labor pastoral de los laicos en el ámbito de la migración fue nuevamente promovida por los misioneros scalabrinianos durante los años 50 y 60 del siglo XX, ligándola a los grupos de laicos de la “Acción Católica”. Después del Concilio Vaticano II se ha comenzado una reflexión teológica sobre el compromiso del laicado en la evangelización y la promoción humana. Todos los cristianos, por el bautismo, estamos llamados a convertirnos en discípulos de Jesús, cada uno respondiendo a este llamado según su vocación específica. A partir del Capítulo General de 1992, los scalabrinianos nos hemos comprometido a acompañar a los laicos a profundizar en su respuesta a vivir su discipulado a través de su pertenencia al Movimiento Laico Scalabriniano (MLS) o dedicando un tiempo de su vida como voluntarios en alguna de las obras de la congregación.



Fotografía de Archivo Scalabriniano

ALGUNOS ELEMENTOS DEL TRABAJO DE LA SOCIEDAD SAN RAFAEL QUE PUEDEN INSPIRAR EN NUESTROS DÍAS EL TRABAJO DE LOS LAICOS EN EL ÁMBITO DE LA MIGRACIÓN

1. PRESENCIA EN LOS MOMENTOS CRUCIALES DEL PROCESO MIGRATORIO

La San Rafael desempeñó su función más eficaz estando presente en los momentos en que los migrantes eran más vulnerables: en los puertos de embarque y desembarque. A veces, como en las dos orillas del Mediterráneo, esta necesidad sigue existiendo, quizá en formas aún más dramáticas dada la preponderancia con que los migrantes y solicitantes de asilo buscan el servicio de traficantes y mafias del tráfico de seres humanos. Los barcos se

han convertido en balsas, y aunque no se trate de cruzar un océano, los naufragios son aún más frecuentes. Otras veces los puertos se llaman fronteras y las travesías tienen lugar en la selva o el desierto. Ciertamente, no seremos nosotros quienes solucionen un problema que no resuelven las organizaciones internacionales ni los gobiernos, pero con los laicos podemos pensar en una presencia que marque la diferencia para alguien.



Fotografía de Urgente24



Fotografías de Archivo Scalabriniano



Fotografía Archivo Casa del Migrante Nazareth Nuevo Laredo, Tamaulipas de Jairo Meraz

2. LA DIMENSIÓN POLÍTICA DE LA IMPLICACIÓN

La San Rafael demostró su eficacia a la hora de ayudar a los inmigrantes a desenredar los trámites burocráticos y conseguir protección legal. En particular, contribuyó decisivamente a mejorar la ley italiana de emigración. Scalabrini nos enseña que la asistencia social a los emigrantes tiene una dimensión

política. Los laicos tienen un papel específico en el diálogo con el mundo político y asociativo y ya lo están desempeñando, pero hay espacio para una presencia más articulada y orgánica, que mantenga su propia identidad, pero esté dispuesta a colaborar.



Fotografía de Archivo Scalabrini

3. ACOMPAÑAMIENTO HASTA SU INTEGRACIÓN EN LA SOCIEDAD

También en este aspecto, muchos emigrantes se han beneficiado de los servicios de la San Rafael y es mucho lo que se ha hecho en este ámbito en la congregación en los últimos cuarenta años, gracias sobre todo a las casas de emigrantes y a los centros de acogida, donde no sólo se da la bienvenida a los emigrantes, sino que se les ayuda a encontrar un lugar en el mundo del trabajo y de la sociedad. He aquí un espacio donde los laicos pueden actuar con competencia y autonomía.

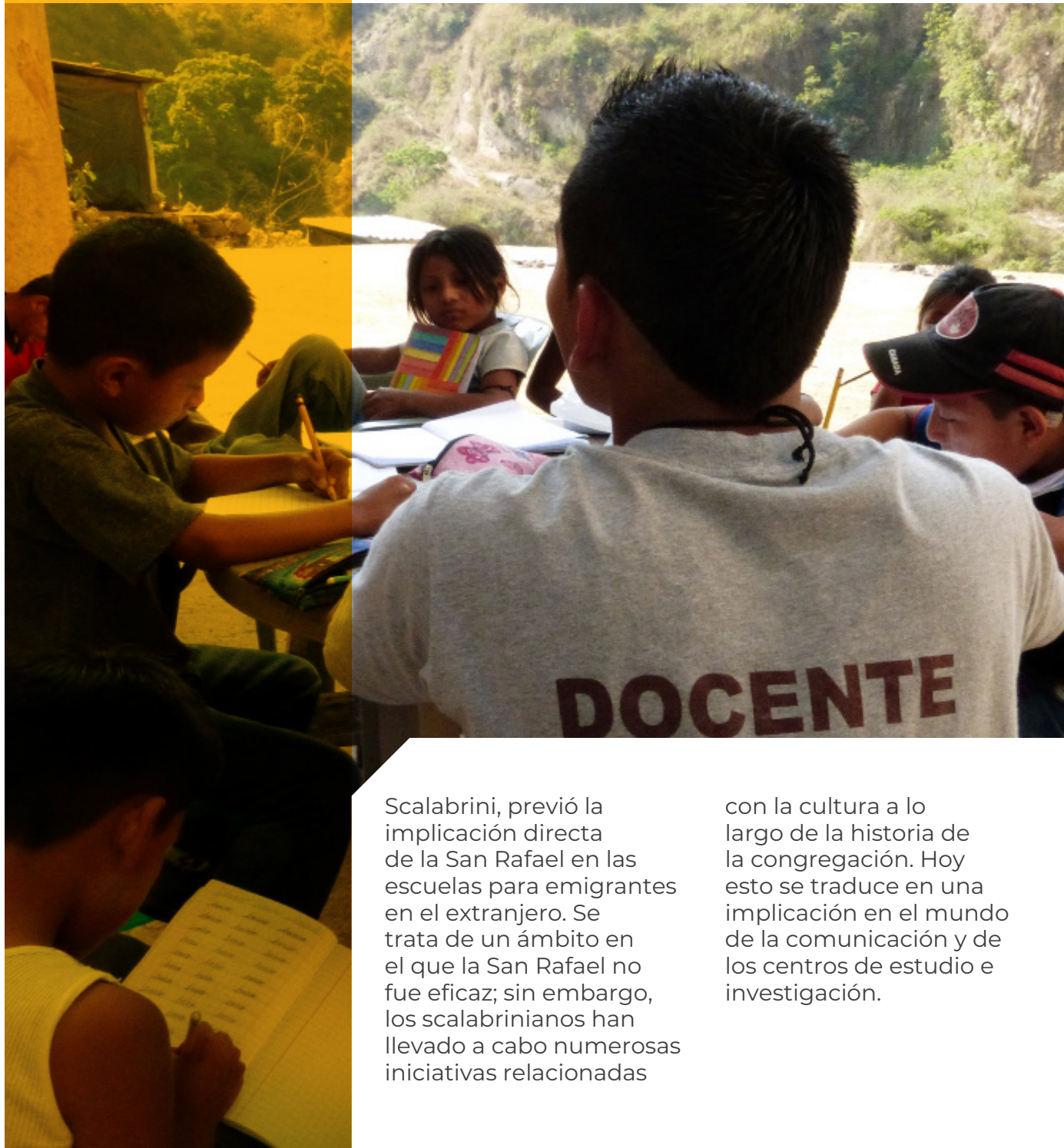


Fotografía de Archivo Scalabrini



Fotografía de Archivo Scalabrini

4. ACOMPAÑAMIENTO CULTURAL



Scalabrini, previó la implicación directa de la San Rafael en las escuelas para emigrantes en el extranjero. Se trata de un ámbito en el que la San Rafael no fue eficaz; sin embargo, los scalabrinianos han llevado a cabo numerosas iniciativas relacionadas

con la cultura a lo largo de la historia de la congregación. Hoy esto se traduce en una implicación en el mundo de la comunicación y de los centros de estudio e investigación.

5. EL ÁMBITO ÉTICO-RELIGIOSO

Se trata de un ámbito en el que los laicos siempre han estado implicados, aunque quizá no siempre haya sabido reconocer la especificidad de su contribución. En un tiempo de transformación como el que estamos viviendo, nos corresponde reconocer y alentar el papel de los laicos en la misión, especialmente de los propios emigrantes y de los que han sido emigrantes. También es nuestro deber tener la amplitud de miras de Scalabrini, que añadió expresamente en los Estatutos de la San Rafael que la asociación también estaba abierta a los no católicos.

Scalabrini era un hombre práctico, más interesado en resolver problemas, en

ayudar concretamente a la gente, que en detenerse en debates. Hoy en día, la emigración atrae tantas palabras y tantos debates sin aportar soluciones a quienes todavía se dejan llevar por la desesperación. A los laicos que han visto esa desesperación y están dispuestos a compartir la visión de Scalabrini, les ofrecemos la posibilidad de hacer una contribución, su contribución, en la autonomía de su vocación y respetando sus competencias.

